

Claudia Piñeiro

**OBRA TEATRAL**



**INTERZONA**

Claudia Piñeiro

**OBRA TEATRAL**



**INTERZONA**

## INTERZONA

---

Piñeiro, Claudia

Obra teatral. - 1a ed. - Buenos Aires : Interzona Editora,  
2013.

208 p. ; 21x13 cm.

ISBN 978-987-1920-29-7

1. Teatro Argentino. I. Título  
CDD A862

---

- © Claudia Piñeiro 2005, *Cuánto vale una heladera*
- © Claudia Piñeiro 2007, *Morite, gordo*
- © Claudia Piñeiro 2007, *Verona*
- © Claudia Piñeiro 2006, *Un mismo árbol verde*
- © Claudia Piñeiro 2008, *Tres viejas plumas*
- © Claudia Piñeiro 2013, *Con las manos atadas*

Por acuerdo con la Agencia Literaria Mertin, Inh. Nicole Witt e.K.,  
Frankfurt am Main, Alemania.

© interZona editora, 2013  
Pasaje Rivarola 115  
(1015) Buenos Aires, Argentina  
[www.interzonaeditora.com](http://www.interzonaeditora.com)  
[info@interzonaeditora.com](mailto:info@interzonaeditora.com)

Coordinación: Clara Oeyen

Composición de interior: Hugo Pérez

Composición de tapa: Brenda Wainer

Foto de tapa: Shutterstock

ISBN 978-987-1920-29-7

Impreso en la Argentina. *Printed in Argentina*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

El teatro es mágico, al menos para mí. Una de las actividades que más disfruto en la vida es llegar a una sala teatral, hacer cola para entrar, sentarme en la butaca, revisar el programa, buscar un caramelo en la cartera, apagar el celular. Podría sumar a la lista cada uno de los pequeños actos que realizamos mientras esperamos que se apaguen las luces y comience la función. Una ceremonia casi religiosa ya antes de que aparezca un actor sobre el escenario, diga las palabras reservadas para él y la magia comience. Si la obra es buena, mejor. Si no, la ceremonia igual tendrá lugar. Porque allí estarán ellos, para decir su palabra, y nosotros en la butaca para recibirla.

Escribir teatro es sentirme parte de esa ceremonia desde el otro lado, aquel que se reserva antes de traspasar la cuarta pared, en el lugar en que se mezclan los ingredientes y se revuelve el menjunje en el caldero. Sentirme uno más dentro de los partícipes necesarios. Nadie escribe dramaturgia sólo para ser leída. Sin texto no hay teatro, aún en los casos en que la obra surge a partir de improvisaciones, en un momento alguien se sienta y escribe palabra sobre palabra lo que se dirá arriba del escenario. Sin embargo quienes nos dedicamos a la dramaturgia sabemos que somos parte de un proceso de representación que empezará con el texto pero que no concluirá en él. En ese sentido y en cuanto al oficio de escribir, la escritura de teatro es la menos solitaria de las escrituras. Uno escribe solo, como siempre, pero luego trabaja ese texto en acción, con el director, con los actores, con el escenógrafo. Cada uno de los integrantes de esa compañía teatral aporta con su propio trabajo y sus propios dones. Incluso hasta pueden surgir

modificaciones al texto una vez que esas palabras encuentran el cuerpo en donde encarnarse.

Tuve la suerte de trabajar con grandes directores: Mónica Viñao, Marcelo Moncarz, Manuel Iedvabni. De todos aprendí. De todos tomé sugerencias para mejorar los textos. También de los actores que ellos eligieron. Seguramente también habría aprendido de las muchas puestas que se hicieron y se hacen de estas obras en distintas ciudades del país, si hubiera podido verlas. Todos ellos, los que conocí y los que no, fueron los encargados de que lo que escribí se convirtiera en teatro vivo, a la manera que lo describe Peter Brook en *El espacio vacío*: “...el teatro es siempre un arte autodestructor y siempre está escrito sobre el agua. El teatro profesional reúne todas las noches a personas distintas y les habla mediante el lenguaje de la conducta. Se monta una representación y por lo general tiene que repetirse –y repetirse todo lo mejor y esmeradamente que se pueda–, pero desde el primer día algo invisible comienza a morir”.

Para eso están estos textos teatrales reunidos en el libro que estas palabras prologan: para que puedan ser leídos pero también, y por sobre todo, para que alguno de quienes los encuentren decidan hacer con ellos teatro vivo, sientan que estas obras merecen autodestruirse y logren que arriba del escenario, cada noche, algo de lo aquí escrito comience a morir.

CLAUDIA PIÑEIRO



**COMEDIAS**





CUÁNTO VALE UNA HELADERA



## Personajes

PIÑEIRO

EMPLEADA

LOBATTI

DR. LOCHE

PERALTA

1.

*Escenario a oscuras. Suena un teléfono. Se detiene el sonido porque atiende el automático.*

LOCUTORA (off): Gracias por comunicarse con Energé, su compañía de electricidad. A continuación pulse el número correspondiente a la opción deseada.

Falta de suministro, pulse 1.

Facturación, 2.

Corte de suministro por falta de pago, 3.

Corte de suministro por otro motivo, 4.

Prejudiciales, 5.

Judiciales, 6.

Emergencia, 7.

Catástrofe, 8.

O aguarde y será atendido. En estos momentos todos nuestros operadores están ocupados. Por favor, intente más tarde o preséntese en nuestras oficinas en el horario de 8 a 14 hs. Muchas gracias por comunicarse con Energé.

2.

*Sonido de teléfono de corte y ocupado. Se enciende la luz del escenario. Es la oficina de atención al cliente de una compañía de electricidad. Hay un*

*escritorio, detrás del cual una empleada termina de acomodar unos papeles. Claudia espera ser atendida, parada en una fila de dos o tres personas. Se ve cansada, hace rato que espera.*

EMPLEADA (*grita al salón*): Sesenta y nueve... rosa...

*El grito de la empleada sobresalta a Claudia.*

CLAUDIA: Yo... acá...

*Avanza torpemente buscando el número, va hacia el escritorio y se sienta.*

EMPLEADA: Dígame...

CLAUDIA: Vengo a hacer un reclamo... yo vivo acá a tres cuerdas y ayer estuvimos sin luz todo el día...

EMPLEADA (*sin interés pero con falsa sonrisa*): Última factura paga y documento, por favor...

CLAUDIA (*busca y rebusca en la cartera*): No, pero mire que yo no vengo por el tema del corte... (*Encuentra los papeles y los saca sin dárselos todavía*) A mí la luz ya me volvió... lo que pasa es que cuando la dieron, vino con demasiada tensión y me quemó la heladera...

EMPLEADA (*le saca la factura y el documento de la mano y los lee*): Ajá...

CLAUDIA: Una heladera recién comprada, doble puerta, esa que saca los cubitos directo al vaso... Todavía la estoy pagando...

*La empleada hace uso de su poder y se toma su tiempo para revisar los papeles.*

EMPLEADA (*marcando exageradamente la diferencia entre los dos apellidos*): En el documento dice Claudia **Piñeiro**, y en la factura dice Claudia **Pineiro**...

CLAUDIA: Sí...

EMPLEADA: ¿Y usted quién es?

CLAUDIA: Claudia Piñeiro...

EMPLEADA: El trámite es personal, tiene que venir la titular...

CLAUDIA: La titular soy yo...

EMPLEADA (*vuelve a marcar la ene*): La titular de la factura es Claudia Piñeiro...

CLAUDIA: Sí, soy yo...

EMPLEADA: ¿En qué quedamos, usted es Piñeiro o Pineiro?

CLAUDIA: Yo soy Piñeiro, pero ustedes cuando facturan escriben Pineiro... debe ser que no tienen ñe en el sistema...

*La empleada se calza los anteojos de leer, y busca en una carpeta o listado de clientes.*

EMPLEADA: En años de servicio no recibí una queja relacionada con la ñe.

CLAUDIA (*se empieza a fastidiar*): No le habrán quemado la heladera a nadie que lleve ñe en su apellido...

EMPLEADA (*golpeando con la lapicera el listado como que ahí también la encontró*): En el listado de clientes también me figura como Pineiro (*cierra el listado como dando la cosa por terminado*). Lo siento, si en nuestros registros figura Pineiro, yo necesito que se presente Pineiro...

CLAUDIA: Es que Pineiro no se puede presentar porque no existe...

EMPLEADA: ¿Pero de quién era la heladera entonces?

CLAUDIA: ¡¡¡Mía!!!

EMPLEADA: A ver... déjeme entender... usted es quien vive en el domicilio que figura en esta factura...

CLAUDIA (*se entusiasma, parecería que la empleada empezara a entender*): ¡Sí!

EMPLEADA: Y usted es Claudia Piñeiro.

CLAUDIA (*feliz, cree que al fin le entendió*): Efectivamente...

EMPLEADA: Entonces tramite un artículo 38...

CLAUDIA: ¿Qué es eso?

EMPLEADA: Cambio de titularidad... si cambia el titular hay que hacer un artículo 38...

CLAUDIA: ¡Pero si el titular no cambió, yo vivo ahí desde hace 15 años...!

EMPLEADA (*con un sarcasmo que no tiene*): ¿Y en quince años no se preocupó por poner la factura a su nombre...?

CLAUDIA: ¡Está a mi nombre! Ustedes lo escriben mal... ustedes arman todo este entuerto... ¡ustedes son los que no pueden escribir una ñe como corresponde!

EMPLEADA (*con calma estudiada y exagerada*): No me falte el respeto que yo a usted la estoy tratando bien...

CLAUDIA (*se indigna*): ¿Yo le falté el respeto?

EMPLEADA: Escúchese el tonito...

CLAUDIA: ¡Escúchese usted, que habla y habla y no soluciona nada...!

EMPLEADA: Pero no le levanto la voz...

CLAUDIA: ¡¡¡Levánteme la voz, insúlteme, pégueme si quiere, pero haga algo para que me paguen mi heladera...!!!

EMPLEADA (*repite lo que cree obvio*): Art. 38 cambio de titularidad...

CLAUDIA: ¡No se da cuenta de que si pidiera cambio de titularidad estaría mintiendo...!

EMPLEADA: Ah, ese no es mi problema... usted quiere solucionar la cosa, yo le digo cómo... después cada uno sabe lo que hace o deja de hacer...

CLAUDIA (*respira, trata de calmarse aunque le cuesta, y luego habla*): Señorita, mi apellido es Piñeiro, con ñe, mi abuelo Pepe nació y murió en la Coruña, con ñe, y mi abuelo materno se llamaba Adolfo Peña, también con ñe... En la historia de mi familia hay demasiadas ñes, y nunca nos han traído ningún problema, hasta hoy...

EMPLEADA: Cada uno carga su cruz, señora. Tuvo suerte que recién ahora se dio cuenta... ¿Sabe cómo me llamo yo?

*Claudia, casi sin fuerzas, niega apenas con la cabeza.*

EMPLEADA: Culotta... ¿Sabe las cargadas que me comí toda mi vida...?

Hasta a mi marido lo han cargado por mi apellido... ¿Y yo me fui a quejar a alguna parte? ... ¿Sabe cómo se llamaba mi mejor compañera del secundario...? Ziembrosvchuvnick... Todos le decíamos Porota, inclusive los profesores... ni uno acertaba con el apellido... hasta en el diploma se lo escribieron mal... ¿Y usted se queja porque el suyo tiene una eñe...?

CLAUDIA: Yo no me quejo de mi apellido... Me quejo de ustedes que me lo cambian en la factura... y eso les sirve para no pagarme la heladera...

EMPLEADA: La heladera se la pagaremos con todo gusto... eso nadie le dijo que no... pero al titular... Y para eso el único camino posible es Artículo 38, cambio de titularidad.

*Claudia queda vencida, lo duda un instante y luego:*

CLAUDIA (*como dándole el gusto de harta que está*): Está bien, quiere un artículo 38, hágame un artículo 38...

EMPLEADA (*complacida*): Cómo no, señora..., enseguida se lo hacemos... ya le doy los formularios... los tengo por acá... formulario AJ3B, original y duplicado.

EMPLEADA (*le extiende los papeles y una birrome con piolín atado a la pata del escritorio*): Complételos en imprenta mayúscula si es tan amable, que yo después no entiendo la letra...

*Claudia toma la birrome y empieza a llenarlos. Mientras escribe, de pronto se da cuenta de algo. Duda, no sabe si seguir escribiendo, la mira, sigue, tiene miedo de preguntar pero finalmente se decide y lo hace.*

CLAUDIA: Una duda me queda, ¿quién me garantiza que después tramitar el cambio de titularidad en la factura va a aparecer Piñeiro?

EMPLEADA: ¿Usted puso Piñeiro ahí?

CLAUDIA: Obviamente puse Piñeiro.

EMPLEADA: Si usted puso Piñeiro, yo informo Piñeiro...

CLAUDIA: Entonces en la factura va a decir Piñeiro.

EMPLEADA: Eso ya no sabría decirle... yo lo informo así como está, ahora lo que después hacen en sistemas ya no es mi responsabilidad...

CLAUDIA: O sea que podría ser que yo haga todo este trámite, en imprenta, mayúscula, todo prolijo, por duplicado, pierda mi tiempo, le haga perder el suyo, y después...

EMPLEADA (*se acuerda algo, la interrumpe cordial*): Discúlpeme que la interrumpa pero me olvidé de decirle que el trámite tiene un costo de 25 pesos...

CLAUDIA: ...pague 25 pesos... y a pesar de ello existe el riesgo de que la factura siga saliendo mal...

EMPLEADA: Riesgos siempre hay... Uno hace su trabajo bien... pero los demás... No está dentro de mis funciones...

CLAUDIA (*no logra contenerse más*): Y dígame, ¿dentro de las funciones de quién mierda está?

EMPLEADA: Señora, le aconsejo que se tome las cosas de otra manera... Si no se calma yo no la puedo seguir atendiendo...

CLAUDIA: ¡¡¡Dígame quién carajo me va a atender entonces porque no me pienso calmar!!!

EMPLEADA (*ofendida, mientras anota rápidamente en un papelito que luego le da*): Gerente de Sistemas, Ingeniero Lobatti, piso 3ero oficina 5. (*Gritando al salón el siguiente número*) Setenta rosa...

*Se prepara el que sigue. Claudia toma sus cosas con disgusto y se va.*

*Las luces se apagan y el escenario queda totalmente a oscuras.*

3.

LOCUTORA (*off*): La ley 18248, ley del nombre establece que toda persona natural tiene el derecho y el deber de usar el nombre y apellido

que le corresponde... La persona a quien le fuere desconocido el uso de su nombre podrá demandar el reconocimiento y pedir se prohíba toda futura impugnación por quien lo negare. Podrá ordenarse la publicación de la sentencia a costa del demandado.

4.

*Cuando se enciende la luz en el escritorio está sentado el ingeniero Lobatti, gerente de sistemas, y frente a él, Claudia. Es otra oficina y otro escritorio, puede haber algún formulario continuo desplegado sobre él, y una PC.*

LOBATTI: Sí, yo la entiendo, pero entiéndame usted a mí... La ñe no figura en los teclados...

CLAUDIA: ¿Cómo que no?... Yo tengo una computadora en mi casa y escribo las palabras que llevan ñe... con ñe...

LOBATTI: En nuestros teclados no... Ni en los de casa central ni en los de ninguna de nuestras sucursales... Imagínese, yo para solucionar su problema tendría que pasar el teclado de todas nuestras PC al español, y eso nos traería innumerables inconvenientes... Mi gente no está acostumbrada al español...

CLAUDIA: ¿Su gente es pakistaní...? ¿Ucraniana...? ¿China? ¿En qué idioma habla su gente?

LOBATTI: Me refería al lenguaje de las máquinas... con las máquinas se habla en idioma universal... toda mi gente habla en idioma universal...

CLAUDIA: ¿O sea?

LOBATTI: Inglés... los comandos son en inglés, las rutinas son en inglés, los programas están definidos en inglés... "Run" es correr... "enter", entrar... "delete", borrar... Y en el alfabeto inglés no hay lugar para la ñe... De ahí el problema de su apellido... nada personal...

CLAUDIA: El problema no es de mi apellido, sino de su teclado. ¡Usted si lo dejan es capaz de querer traducir mi apellido al inglés!

LOBATTI (*desestima*): Por favor, señora... yo no haría eso... yo... (*y luego como si se le ocurriera una idea brillante y graciosa*) ¿Cómo me dijo que se llama?

CLAUDIA: Piñeiro...

LOBATTI: ¿Y significa algo Piñeiro...? Discúlpeme la ignorancia...

CLAUDIA: Además de mi nombre... decía mi abuelo que era algo así como un montón de pinos...

LOBATTI (*con actitud de creativo*): Algo así como un montón de pinos... “a lot of pines”... “many pines”... “a hundred pines”... (*Se ríe de su propio chiste buscando que ella también se ría pero no lo logra*) ¡Qué gracioso sería, ¿no?!... Traducir todos los apellidos del mundo al inglés... “¿No, Sra. Manypines?” ... Uno se ríe pero vaya a saber si algún día...

CLAUDIA: ¡¿Qué dice?! Los nombres propios son intraducibles, señor. No pretenda adaptar mi apellido a su teclado...

LOBATTI: Entonces tampoco usted pretenda que adaptemos nuestros teclados a su apellido. ¿Sabe el costo que significaría eso para la empresa? Miles de dólares, señora... Le pido que lo entienda...

CLAUDIA: El que no entiende es usted, señor... si no puede poner un palito con su teclado, escríbalo a mano...Yo me llamo Piñeiro, y exijo que usted me llame como me llamo...

LOBATTI: Yo no la llamo...

CLAUDIA: Me llama con sus facturas de vencimiento...

LOBATTI: Tratamos de escribirlo de la manera más parecida posible...

CLAUDIA: En un nombre no existe “la manera más parecida posible”, es como es... ¿O a usted le daría lo mismo que lo llamaran Lobito, o Lobeto, o Lobuto...?

LOBATTI: No, bueno, afortunadamente mi apellido no presenta el problema que presenta el suyo. Peor sería que en lugar de eñe le escribiéramos un signo pesos, o el signo de porcentaje... como hacen algunos... Yo trabajé un tiempo en una tarjeta de crédito y ahí todas las eñe salían como la (€) y inglesa... la “y” de “and company”, ¿vio?

CLAUDIA: No, por suerte no vi...

## ÍNDICE

### PRÓLOGO

### COMEDIAS

CUÁNTO VALE UNA HELADERA 11

VERONA 33

MORITE, GORDO 59

### DRAMAS

UN MISMO ÁRBOL VERDE 99

TRES VIEJAS PLUMAS 135

CON LAS MANOS ATADAS 165

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?

Podés adquirirlo en [www.interzonaeditora.com](http://www.interzonaeditora.com) y en cientos de librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto editorial.

**interZona** es una editorial literaria independiente fundada en Buenos Aires en 2002 que se ha convertido en uno de los espacios de publicación más innovadores y reconocidos de Latinoamérica por la diversidad de autores y de títulos que publica.

En **interZona** verán reunidos a escritores noveles con otros ya consagrados; a los de habla hispana con los de otras lenguas; a los poetas con los ensayistas, los dramaturgos y los novelistas; en suma, a todos aquellos que hacen posible una conversación de voces múltiples, desprejuiciada, vivaz, arriesgada, pero siempre orientada por el estilo y la marca de calidad con la que intentamos perfilar nuestra línea editorial.

# INTERZONA